

Las habilidades sociales en la intervención social y educativa: de la creatividad a la adquisición de competencias

Social skills in social and educational work: from creativity to the acquisition of competences

Sra. Lisette Navarro; Dra. Genoveva Rosa; Dr. Paco López;

Facultad de Educación Social y Trabajo Social Pere Tarrés – Universidad Ramón Llull

lnavarro@peretarres.org

C. Santaló, 37, 08021 Barcelona

Palabras clave: formación universitaria; habilidades sociales; creatividad

Key words: university education; social skills; creativity

Presentamos una comunicación sobre la experiencia llevada a cabo en la asignatura de Habilidades Sociales, en la Facultad de Educación Social y Trabajo Social Pere Tarrés. Se trata de una metodología innovadora centrada en el alumno que, desde la creatividad y el sentido del humor, utiliza la metáfora de *la fiesta de cumpleaños* como elemento simbólico favorecedor del proceso de aprendizaje y de crecimiento personal y profesional. La vinculación de esta metáfora con las competencias trabajadas se hace a través de diversos elementos que representan el contenido específico de la asignatura. Es así como se ofrecen herramientas y estrategias para transferir lo experimentado en el aula al futuro entorno profesional. La valoración del profesorado y de los estudiantes nos confirma que es una práctica educativa de éxito.

We present a educational experience in Social Skills subject, at Social Education and Social Work 'Pere Tarrés' Faculty. This is an innovative approach, student-centered, based on creativity and sense of humor, that uses the metaphor of *the birthday party* as a symbolic element in learning process and personal and professional growth. We metaphorically link the specific content of the subject to the worked skills. We offer tools and strategies to transfer this experience to the professional future. The evaluation of teachers and students confirms that it is a successful educational practice.

1. Introducción

Las competencias sociales de educadores y educadoras sociales se han convertido, con el desarrollo de la profesión y la consolidación de las titulaciones universitarias, no sólo en uno de los ingredientes imprescindibles del desempeño profesional sino en uno de los ejes formativos del currículum académico.

No es casual que una de las obras de referencia de la profesión, el “Manual para el educador social” (Costa y López, 1991), publicada justo el año anterior a la puesta en marcha de las primeras titulaciones universitarias, sea, en la práctica, un manual de habilidades sociales para la intervención.

La complejidad de las situaciones que afrontan y ayudan a afrontar los profesionales de la acción social requiere poner en juego conocimientos, procedimientos, actitudes y actuaciones estrechamente vinculadas a lo que Gardner (1987) denomina las inteligencias intrapersonal e interpersonal. Estas dos dimensiones de la inteligencia o de las competencias personales configuran el concepto de inteligencia emocional, ampliamente estudiado en las últimas décadas y base de numerosos programas de intervención en contextos escolares y sociales (Segura, 2002).

La importancia del desarrollo de la competencia social de educadores y educadoras también ha sido objeto de análisis en los escenarios profesionales y académicos en estos 20 años de vida de la titulación universitaria (López, 1998; García, 2010).

En este contexto, hemos querido explorar el vínculo de la competencia social con el sentido del humor y la creatividad, en una doble dirección:

Por una parte, el sentido del humor y la creatividad forman parte de las habilidades cognitivas necesarias para el adecuado desarrollo de la inteligencia emocional (ver, por ejemplo, el concepto de *pensamiento alternativo* de Spivack y Shure, 1974, o los trabajos sobre el *pensamiento divergente o lateral* de De Bono, 1991) así como de los factores facilitadores o protectores ante situaciones vitales adversas, explorados ampliamente en los estudios sobre la resiliencia (por ejemplo, Vaniestendael y Lecomte, 2002).

Por otra parte, el sentido del humor y la creatividad están ampliamente validados desde el punto de vista de la psicología del aprendizaje o de la pedagogía como potentes instrumentos metodológicos en los procesos educativos en general (Fustier, 1975) y recientemente también se ha investigado en contextos de formación universitaria en particular (Román, 2006; Valdivieso, García y Román, 2011).

La creatividad y el sentido del humor conectan, en el aula, con la dimensión lúdica, también necesaria en el proceso formativo de educadores y educadoras. El juego, la música, el teatro o el cuento forman parte del paquete de instrumentos y técnicas que los profesionales de la acción social utilizan en diversos contextos profesionales.

Cuando, como equipo de docentes de la asignatura de Habilidades Sociales nos planteamos descubrir las metodologías más apropiadas para el desarrollo de la competencia social de

los futuros profesionales, quisimos explorar, además de las metodologías más clásicas (role playing o modelado), propuestas metodológicas relacionadas con esta dimensión lúdica, con la pretensión, también, de que la reflexión metacognitiva sobre la propia metodología de aprendizaje, contribuyese a reforzar la integración de esta dimensión en el “equipaje” profesional de los estudiantes.

2. Contextualización de la experiencia: la asignatura de habilidades sociales en Educación Social y Trabajo Social

La asignatura en la que se enmarca esta propuesta metodológica es una asignatura de carácter obligatorio, de 6 créditos ECTS, que se imparte en el primer semestre del segundo curso, tanto a los estudiantes de Grado en Trabajo Social como a los de Grado en Educación Social de la Facultad de Educación Social y Trabajo Social Pere Tarrés, de la Universidad Ramón Llull. Con la intención de favorecer el trabajo procedimental, se ha optado por hacer grupos de 30 alumnos, de manera que se pueda utilizar una metodología rica en recursos que permitan ser transferibles en situaciones sociales o educativas.

Después de un año de implementación de la asignatura, se plantea una nueva orientación metodológica como mejora continua que permita la aproximación a la realidad profesional y dé nuevas herramientas de intervención en habilidades sociales. Se opta por un modelo creativo como ejemplo de habilidad cognitiva imprescindible para los futuros profesionales.

Las competencias que se trabajan son:

- a. Conocer los elementos que configuran toda relación y proceso comunicativo.
- b. Poner en práctica habilidades para gestionar conflictos, dilemas y problemas éticos, diseñando estrategias para afrontarlos, y reflexionar sobre sus posibles consecuencias.
- c. Valorar los riesgos de los propios comportamientos profesionales, tomar decisiones coherentes con esta valoración y asumir las consecuencias.
- d. Reconocer y aplicar recursos asertivos útiles para la comunicación interpersonal.
- e. Favorecer la consecución de objetivos compartidos y un clima positivo de trabajo en equipo, con responsabilidad y haciendo frente a las tensiones que supone la relación interpersonal y grupal.
- f. Mostrar destreza para establecer una relación empática y una comunicación efectiva con las personas, especialmente con aquellas que presentan determinadas dificultades para la comunicación.
- g. Tomar parte activa en las reuniones y dinámicas grupales, evaluando los puntos de vista y los elementos clave para la toma de decisiones.

h. Desplegar habilidades para las relaciones interpersonales en la actividad profesional en general, en especial en el terreno de la entrevista, las reuniones y sesiones en grupos de trabajo, las relaciones entre grupos y la intervención en gran grupo.

i. Saber presentar informaciones de forma verbal y escrita de manera estructurada y adecuada a su finalidad.

Los bloques de contenido trabajados en diferentes niveles son:

1. La eficacia en la comunicación
2. Los estilos de interacción social
3. El marco conceptual de las habilidades sociales
4. Las habilidades cognitivas que afectan a las relaciones interpersonales
5. Afrontar situaciones que implican dilemas morales
6. Habilidades sociales básicas y habilidades sociales en situaciones complejas

3. Planteamiento de la asignatura

La concepción de la asignatura, tal y como la planteamos, parte de un enfoque constructivista del proceso de aprendizaje, donde el alumno construye conocimiento estableciendo relaciones entre la información nueva y la que ya posee (Coll, 1993). Proponemos una metodología centrada en la actividad del estudiante, donde la corresponsabilidad entre éste y el profesor le ofrece la posibilidad de implicarse en la organización, el desarrollo y la evaluación del proceso de manera activa. Desde esta perspectiva, el rol del profesor es el de guía, dinamizador y acompañante en su proceso formativo y en la evaluación continua y final del mismo.

Cabe destacar que todas las habilidades se han trabajado desde una doble perspectiva: por un lado, se plantea el acercamiento a la habilidad desde la mirada personal, partiendo de un autoanálisis para fijar cuál es la *zona de desarrollo próximo* (en terminología de Vigotsky, 1979), y por el otro, se aborda la misma habilidad planteada como competencia profesional necesaria, concienciando de la importancia de su dominio en la acción social y educativa, en la que los estudiantes llegarán a ser referentes y modelos de estilo comunicativo de las personas con las que trabajen.

Es así como planteamos la necesidad de trabajar desde una perspectiva de crecimiento personal y profesional. Gracias al autoconocimiento y al automanejo de las propias habilidades sociales, podemos mejorar éstas, crecer y prepararnos para establecer auténticas relaciones de ayuda con los usuarios con los que trabajemos, ayudándoles a desarrollar los recursos necesarios para que puedan superar situaciones complejas.

4. Desarrollo de la propuesta metodológica: la metáfora de *la fiesta de cumpleaños*

A continuación detallaremos cómo hemos trabajado y vinculado la asignatura de habilidades sociales a una metáfora que nos ha servido como hilo conductor, o centro de interés, a lo largo de todo el semestre. La metáfora utilizada ha sido la de *la fiesta de cumpleaños*.

Hemos utilizado esta metáfora como símbolo del crecimiento continuo y del aprendizaje a lo largo de toda la vida, en la que nos encontramos todos: profesores y estudiantes. Sin olvidar el rigor y la exigencia propia de la formación universitaria, el concepto de *la fiesta de cumpleaños* añade un espíritu creativo y lúdico, utilizando el sentido del humor como herramienta básica en situaciones de relación interpersonal, a la vez que nos acerca al autoconocimiento y mejora la interacción.

Como en cualquier fiesta de cumpleaños encontraremos diferentes elementos que nosotros hemos vinculado a la asignatura. Estos elementos son: la invitación, la piñata, el local, los juegos, los payasos, los regalos, el baile, los cuentos, el pastel, las velas, los abrazos y las felicitaciones, la música y la foto de grupo. Todos ellos serán detallados a lo largo de esta comunicación.

Uno de los elementos conceptuales trabajados en la materia ha sido la teoría de las inteligencias múltiples (Gardner, 1987). Hemos relacionado cada tipo de inteligencia con los elementos de *la fiesta de cumpleaños*, de manera metafórica, para poder englobar las distintas propuestas desde perspectivas diferentes en las que los estudiantes pueden sentirse más cómodos según el dominio o las habilidades que puedan poseer de cada una de ellas.

En la tabla 1 se observa la relación que hemos establecido con las inteligencias múltiples:

Tabla 1.

Relación entre los elementos de la asignatura y las inteligencias múltiples

Elemento	Inteligencia
La invitación	Inteligencia intra e interpersonal
El local	Inteligencia espacial
La piñata	Todas las inteligencias
Los juegos	Inteligencia naturalista
Los payasos	Inteligencia intra e interpersonal
Los regalos y los cuentos	Inteligencia lingüística
El baile	Inteligencia corporal cinestésica
El pastel	Inteligencia interpersonal

(tabla continua)

Tabla 1. (continuación)

Elemento	Inteligencia
Las velas	Inteligencia intrapersonal
Los abrazos y las felicitaciones	Inteligencia intra e interpersonal
La música	Inteligencia musical
La foto de grupo	Inteligencia lógico-matemática

A continuación presentamos la concreción de cada uno de los aspectos para dar a conocer la globalidad que comprende el trabajo realizado:

La invitación

El primer contacto con la asignatura se ha planteado como una invitación, concretamente como la invitación a *una fiesta de cumpleaños*. El equipo de profesores ha invitado a todos los estudiantes a participar de la asignatura, a compartir lo que en ella se generara. Ha sido la manera de captar la motivación inicial de los alumnos. Lo que se les ha pedido ha sido su participación expresa, su conformidad de asistencia y una actitud positiva ante la materia.

Es cierto que todos poseemos ya habilidades sociales, pero nuestro futuro rol profesional nos exige que el planteamiento sea de mejorar y crecer siempre. Por tanto, cada uno parte de una realidad concreta, de una experiencia (en fiestas o en encuentros sociales); no importa que no sea la misma para todos. Lo imprescindible es que al finalizar la asignatura todos hayamos vivido la experiencia y ésta nos haya aportado algo, nos haya hecho reflexionar sobre nosotros mismos y los demás, nos haya ayudado a reestructurar alguna creencia y haya mejorado nuestra capacidad de interacción social en el ejercicio de la profesión.

Paralelamente a esta invitación, se les presenta una comparación con *fiestas* de otros profesionales. La finalidad es visualizar la importancia de participar de la asignatura, de ser consciente de la necesidad de mejora constante. Hemos elegido, para esta comparación, las profesiones sanitarias, ya que no nos pondríamos en manos de un cirujano si supiéramos que no está actualizado o que no ha mejorado su técnica a lo largo de su experiencia profesional. Los profesionales de la acción social debemos hacer lo mismo, y el campo de las habilidades sociales es uno de los mejores ejemplos de ello.

El local

Para organizar una fiesta es necesario tener un lugar donde podamos estar, un lugar que nos permita movernos, que nos resguarde del frío o del calor y que sea cálido para poder sentirnos a gusto. Nuestro local ha sido el aula. En ella hemos dispuesto el espacio de

manera irregular, adaptándolo a las diferentes propuestas y dinámicas. Hemos roto, con ello, la distribución de clase magistral, para que se contemple (desde la entrada del alumno en el aula) que, aunque se encuentra en un ámbito de formación universitaria, el espacio se adaptará en función del uso que comparta con sus compañeros y con sus profesores. No hay, pues, un lugar donde se distinga el asiento del profesor y el del alumno. Las sillas formadas en semicírculo permitirán el manejo de los roles que, en algunas ocasiones, serán intercambiados.

La piñata

Una vez que todo el grupo está dispuesto a participar de la fiesta, se trata de desvelar qué es aquello que podrá ofrecer la asignatura. El planteamiento, vinculado con la metáfora central, es que hablamos de una fiesta en la que hay una gran piñata en el centro donde están los contenidos (conceptuales, procedimentales o actitudinales).

Esta piñata se irá abriendo a lo largo de las sesiones y los estudiantes deberán escoger qué hacen con lo que caiga de dentro. Algunos aspectos nos pueden gustar y otros no tanto. Puede que haya elementos que nos ofrezcan un reflejo de nuestra realidad, de nuestra manera de afrontar las situaciones, y entonces deberemos escoger si queremos mirar o no. Algunos estudiantes, por ejemplo, pueden tener ya todo lo que se ofrezca en clase y no lo quieren, o decidan regalarlo. Lo importante es que todos vayamos desvelando el contenido de esta piñata y podamos escoger aquellos elementos que nos ayuden a mejorar, a avanzar y a crecer como personas y como profesionales.

Los juegos

Los juegos de la fiesta consisten en todas aquellas actividades que hemos realizado y que tienen como finalidad ayudar al alumno en la adquisición de las competencias trabajadas en la asignatura. No son las actividades de evaluación, sino aquellas que permiten el ensayo-error, la comprensión de los conceptos trabajados y el autoconocimiento. A través de estos juegos-actividades se ha llevado a cabo la metodología participativa y colaborativa por parte de los estudiantes, sobre todo en los contenidos más procedimentales.

Concretamente, la tipología de los juegos realizados se puede definir de la siguiente manera:

- “Ponte en su piel: disfrazate”. Se trata de situaciones de role playing planteadas por los profesores o por los mismos estudiantes. Con esta práctica se ponen en juego las habilidades trabajadas en situaciones de simulación profesional donde se requiere un nivel elevado de competencia comunicativa.

- “Encuentra los caramelos envenenados”. Planteamos situaciones donde los dilemas morales tienen un papel muy importante en la toma de decisiones. Ponemos al alumno en situaciones complejas en las que sea fácil que pierda de vista el objetivo que le planteamos a partir de elementos distorsionadores. Con ello buscamos fomentar su espíritu crítico y su convicción ante situaciones difíciles.
- “Te reto”: se plantean dinámicas de intercambio en las que, entre iguales, han de negociar y conseguir su objetivo a pesar de que no estén de acuerdo con el rol asignado.
- “No se lo cuentes a nadie”: bajo este lema hemos querido dejar clara, en algunas situaciones, la norma de mantener el anonimato y la confidencialidad, de manera que el trabajo realizado no saliera del aula y las intervenciones de los estudiantes quedaran como propias del grupo clase, puesto que había diferentes grupos y no era positivo que conocieran “a priori” lo que se trabajaría. Esto ha ayudado a crear cohesión de grupo y sentido de pertinencia. Cabe destacar que ha sido agradable comprobar cómo, en general, los estudiantes han sido capaces de guardarse lo vivido ante sus compañeros de otros grupos, y se ha podido trabajar el adecuado manejo de la confidencialidad, como un aspecto fundamental de la profesión.

Los payasos

Al igual que en una fiesta, los payasos son invitados para entretener, captar la atención y enseñarnos nuevas cosas con su sabiduría. En la asignatura hemos invitado a personas con reconocida experiencia en el ámbito de las habilidades sociales para compartir su formación y experiencia con nosotros. Han sido momentos muy valorados por los alumnos por las respectivas aportaciones y por la cercanía que se ha creado entre el experto y el estudiante.

Los regalos

¿Quién concibe una fiesta sin regalos? Nuestros regalos se han presentado como *notas de color* a los apuntes de la asignatura y han consistido en vídeos o presentaciones audiovisuales que nos han permitido analizar aspectos concretos relacionados con la materia. Los estudiantes también han podido hacer regalos, que se han compartido tanto en el aula presencial como en la virtual, como una ventana en la que podemos asomarnos para coger aire fresco y respirar.

Los regalos han aportado nuevas metáforas que han complementado nuestras reflexiones y que nos han posicionado en diferentes realidades. Han sido de mucha utilidad para abrir espacios de autoanálisis personal, de transferencia a contextos personales y de revisión de opciones vitales.

El baile

El baile ha supuesto la propuesta de evaluación de los diferentes bloques de contenido. Hemos planteado la evaluación continuada como la opción más coherente con el planteamiento de la asignatura y la hemos relacionado con el baile como símbolo de demostración de lo que uno sabe. Desde nuestro punto de vista, la finalidad de la asignatura no debería ser la obtención de una calificación u otra, sino constatar los resultados del esfuerzo realizado. Sabemos que a todo el mundo no le gusta bailar; por eso, lo que se valora, además del baile final, es el esfuerzo realizado por salir a la pista de baile, por probar con músicas diferentes, por bailar sólo o en grupo o, incluso, por probar a hacer de discjockey.

Las opciones de baile propuestas como actividades de evaluación han sido en modalidad individual, en parejas o en grupo. Hemos podido escoger pareja en algunas ocasiones, pero en otras hemos tenido que bailar con quien mejor nos lo ha pedido. La evaluación también ha querido dar la oportunidad a los estudiantes de formar parte del jurado: en su profesión, a menudo tendrán que valorar a los usuarios y, por eso, en alguna actividad también se les ha pedido que valoren cómo bailan los demás.

Los cuentos

El cuento ha sido una de las herramientas más utilizadas en nuestro repositorio de recursos. Su utilización es muy efectiva, dado su poder de transmisión de ideas y de valores. El cuento predispone al bienestar, abre el campo de percepción de un conflicto, consuela, permite la identificación con la historia. Los cuentos han sido escogidos siempre en relación con el contenido trabajado y se han explicado cuidando los diferentes aspectos, para envolver de magia el momento de su lectura y posibilitar la creación de un vínculo entre los que lo hemos compartido.

El pastel

Un nuevo momento mágico es en el que compartimos la tarta. Las personas no solemos comernos un pastel estando solos. Las tartas son símbolo de relación interpersonal. En nuestra asignatura, el momento del pastel hace referencia a todos y cada uno de los momentos compartidos con el grupo. A lo largo del semestre se han producido diferentes situaciones que han podido ser aprovechadas por los profesores para relacionarlos y vincularlos con el tema tratado. No se trata de teorizar sobre les habilidades sociales sino de hacer evidente que son importantes por su omnipresencia en cada uno de los momentos de nuestra vida, sobre todo cuando nos relacionamos con personas.

De ahí que resaltar ejemplos que se dan en el aula ponga de manifiesto que no se hablaba de aspectos abstractos, sino de realidades bien concretas. Ejemplos de ello pueden ser la escucha activa entre los diferentes estudiantes, la utilización de la asertividad cuando un compañero no hace su parte del trabajo o el hecho de tener que hacer una crítica porque los alumnos comen en clase. Esos diferentes momentos han sido “las guindas del pastel” y han ayudado a evidenciar que las habilidades sociales son muy necesarias para nuestra profesión.

Las velas

Las velas en una fiesta de cumpleaños son el elemento que destaca el paso del tiempo. En nuestra asignatura se ha escogido este símbolo como representación del avance de los estudiantes, de su crecimiento personal y profesional. Según la creencia de la tribu de los Auténticos, en Australia, “el paso del tiempo cumple el propósito de permitir a las personas que se vuelvan mejores, que expresen más y mejor su propio ser. Así pues, si eres mejor persona este año que el anterior, y sólo tú lo sabes con seguridad, debes ser tú quien convoque la fiesta” (Morgan, 2004:242). En nuestra asignatura este hecho se ha dado cuando un alumno ha decidido que estaba preparado para asumir el rol de profesional en una actividad, o cuando ha hecho una valoración del compañero que le ha ayudado a mejorar.

Las velas suponen el autoconocimiento y la concepción de lo que cada estudiante ha *aprehendido* a lo largo de la asignatura, de lo que le ha puesto en duda o le ha reafirmado. Suponen también un análisis de la propia autoestima, ya que ésta estará en permanente confrontación en los procesos de relación de ayuda.

Los abrazos y las felicitaciones

Este es el momento en el que completamos la inteligencia interpersonal con la intrapersonal y hablamos de la inteligencia emocional.

En clase, los abrazos y las felicitaciones están estrechamente relacionados con habilidades como hacer cumplidos, recompensar al otro, etc. Como futuros profesionales de la acción social, los estudiantes deben ser capaces de felicitar a los usuarios por sus pequeños o grandes logros o de expresar emociones positivas. Después de algunas actividades, los alumnos han tenido que felicitarse o darse indicaciones de mejora, si ha sido el caso.

La música

Cerramos el curso con la canción “Quan somrius” (cuando sonríes). Proponemos compartirla y la cantamos mirándonos a los ojos, sonriendo y diciéndonos: *¡hasta pronto!*

Se acaba la fiesta y es importante que nos vayamos con buen sabor de boca y orgullosos de haber compartido aquellos juegos que, además de habernos entretenido, nos han ayudado a aprender, a compartir y a conocernos.

Como en las diferentes etapas vitales, los rituales tienen la función de cerrar, de hacer balance, para dejar paso a nuevas vivencias. En esta asignatura consideramos que este paso es importante para hacer un repaso de todo lo trabajado y también de todo lo aprendido. Es el momento, también, de hacer referencia a otras asignaturas que están estrechamente vinculadas con ésta y de destacar que ésta no es la única fiesta a la que tendrán que asistir, que habrá más y, seguramente, algunas más importantes, como la de su día a día profesional.

La foto de grupo

El final de fiesta queda recogido en una foto que, en nuestra propuesta, será la valoración final de la asignatura: tanto las notas de los alumnos como la valoración que ellos realizan de la asignatura y de la labor docente.

En esta foto es importante destacar los cambios que se hayan producido desde la llegada a la fiesta. Alguno puede haber perdido un botón, otros llevarán puesto un gorro con nuevos aprendizajes, algunos posarán al lado de personas que antes no conocían...

Las notas y los cuestionarios de satisfacción son los encargados de dejar constancia del trabajo realizado. Aunque no sea lo más importante para nosotros, nos ayuda a poder mejorar e introducir cambios para próximos cursos.

5. Resultados

El objetivo último de cualquier innovación metodológica es introducir mejoras en la adquisición de las competencias trabajadas. El hecho de que la asignatura esté aún en período de construcción y de que hayamos introducido cambios también en el sistema de evaluación hace complicado contrastar la validez de las mejoras obtenidas por los estudiantes en sus resultados académicos y es una línea de contraste a explorar en el futuro.

Sin embargo, sí podemos aproximarnos al impacto de esta propuesta metodológica a través de instrumentos que analizan la que podemos llamar “validez social” y que tiene que ver con los cambios en la percepción de los estudiantes.

Una parte de ellos es de carácter cualitativo y se recoge con tres instrumentos:

- los cuestionarios de evaluación que los estudiantes realizan, de forma anónima, de la asignatura (comunes a todas las asignaturas)
- un cuestionario de satisfacción específico que pretende obtener datos cualitativos sobre cada una de las actividades que se han desarrollado en las sesiones presenciales y virtuales
- la sesión de cierre de la asignatura: el último día de clase se realizó una sesión colectiva de análisis y valoración general en la que se afrontaron aspectos globales y propuestas de mejora.

Estas tres fuentes de valoración cualitativa reflejaron una elevada satisfacción con la experiencia formativa y con la metodología utilizada, con expresiones como:

- “Considero que debería ser una asignatura anual. Es muy interesante, pero debería ser más amplia, porque tenemos que aprender mucho de esta asignatura. Me he quedado con “buen sabor de boca” pero me hubiera gustado hacer mucho más”.
- “Me ha parecido un planteamiento muy interesante y todo lo trabajado es aplicable tanto a nivel personal como profesional”.
- “Se agradece el feedback constante que he ido recibiendo por parte de la profesora y de mis compañeros. Esta asignatura ha tenido un valor especial por lo que la haría durante toda la carrera”.

Además, los resultados cuantitativos de las encuestas de satisfacción nos permiten hacer una comparación entre los grupos del curso 10-11, en los que no se desplegó la metodología aquí descrita y los del curso 11-12, en el que se ha implementado.

Para evitar el sesgo que la variable profesorado introduciría en el contraste de datos, sólo hemos comparado los grupos de ambos años académicos en los que han intervenido las dos profesoras que han puesto en práctica, durante el curso 11-12, la metáfora de *la fiesta de cumpleaños*.

La encuesta realizada a los estudiantes es una encuesta tipo *likert*, de 24 preguntas, que valora cuatro aspectos de la asignatura y de la tarea docente: planificación, desarrollo, resultado e innovación.

Como se observa en la tabla siguiente, la mejora de medias, expresadas en porcentaje, se sitúa entre los 16,91 y los 29,24 puntos, dependiendo de grupo/profesora y dimensión valorada.

Tabla 2.

Resumen de valoraciones medias en la encuesta de satisfacción de los estudiantes

Resumen de valoraciones medias en la encuesta de satisfacción de los estudiantes			
		Curso 10/11	Curso 11/12
Prof. 1	Planificación	64,13	91,06
	Desarrollo	71	94,49
	Resultado	68,93	93,82
	Innovación	66,67	95,91
Prof. 2	Planificación	63,7	84,73
	Desarrollo	65,54	83,84
	Resultado	63,89	80,80
	Innovación	62,81	84,42

Aunque lo evidente de la diferencia de medias parece no dejar lugar a dudas en relación con la mejora introducida, hemos seleccionado una de las preguntas críticas de la encuesta (la relativa a la valoración global de la tarea formativa del profesor/a) y hemos realizado el correspondiente análisis estadístico para comprobar la significación de la diferencia de medias.

Las pruebas realizadas (U de Mann-Whitney y Kolmogorov Smirnov, con el paquete estadístico SPSS) indican que la diferencia entre las valoraciones de los dos años académicos contrastados (71,79% de satisfacción media el curso 10/11 y 88,16% de satisfacción media el curso 11/12, una vez implementada la metodología de la fiesta de cumpleaños) es, con claridad, estadísticamente significativa ($p < 0.000$).

6. Conclusiones, limitaciones y propuestas de futuro

Nuestra apuesta de trabajo con la asignatura de Habilidades Sociales ofrece al estudiante la oportunidad de poner en juego sus capacidades intra e interpersonales, a la vez que le hace consciente de la importancia de ser competente socialmente, ya que la principal herramienta de trabajo, cuando sea profesional de la acción social, será su capacidad de interacción con los otros.

Un aspecto clave es el hecho de trabajar desde uno mismo para poder proyectarse, como futuro profesional, en la relación con el usuario. Desde esta perspectiva, la metáfora utilizada y la dinámica llevada a cabo durante todo el semestre, nos ha permitido un ejercicio

de autoconocimiento en un espacio de ensayo-error en el que se han puesto en juego las posibilidades, las carencias, los éxitos, los miedos y muchos más elementos que han llevado al grupo a sentir la necesidad de seguir avanzando para poder mejorar y, en definitiva, a aprender de los demás a la vez que ofrecerles lo que cada uno tiene y lo que cada uno es. Ha resultado, pues, muy complicado quedarse al margen: no ha habido posibilidad de hacer de “espectador”, todos hemos tenido un papel en esta fiesta, un papel que ha ido cambiando y que no siempre ha sido fácil de resolver. Se hace indispensable, por tanto, que el profesional que utiliza estos recursos se posicione claramente a su favor y esté plenamente convencido de su beneficio. Hubiera sido impensable llevar a cabo esta experiencia si los profesores no hubieran apostado claramente por ellos como herramienta útil para su cometido.

Consideramos, además, que el hecho de haber integrado las inteligencias múltiples en las diferentes propuestas, no ha tenido otra finalidad que la de poner al alumno en situación para que comprenda que eso que llaman *fracaso escolar o académico* no siempre va de la mano del fracaso de las personas en la vida. Para ello, contamos con ejemplos de personas que, aun habiendo tenido malos resultados en la escuela, han aportado a la sociedad elementos valiosos desde disciplinas diversas. Cabe tener muy presente esta perspectiva cuando queremos establecer relaciones de ayuda y de acompañamiento con las personas que necesitan de nuestra intervención. Desarrollar nuestra competencia para ver las posibilidades de las personas nos permitirá ajustar nuestro nivel de apoyo, ayudarles en los procesos de adquisición de autonomía, reforzar su autoestima y, en definitiva, contribuir a su bienestar y a sus posibilidades de integración en la sociedad.

Somos conscientes de que el trabajo realizado durante este período no es suficiente para poder confirmar con certeza que los estudiantes que han aprobado la asignatura podrán afrontar con éxito complejas situaciones profesionales. A ellos, desde la primera sesión, les hemos dicho lo mismo: lo que sí han desarrollado es un amplio abanico de recursos para que puedan ejercitarse y seguir creciendo tanto personal como profesionalmente, del mismo modo que nosotros, como profesores, nos vamos enriqueciendo con estas experiencias de intercambio y de formación.

Para finalizar, consideramos nuestra propuesta de *fiesta de cumpleaños* como una apuesta pedagógica que ha favorecido la implicación de los estudiantes durante todo el proceso formativo y que ha propiciado un alto nivel de satisfacción tanto por el trabajo realizado como por los resultados obtenidos. Pensamos que ha sido una experiencia formativa de éxito que nos permite abrir nuevos horizontes, tanto en la línea formativa como en la

investigadora, sobre las habilidades sociales en la formación de los agentes de intervención social como herramienta fundamental para la práctica profesional.

6. Referencias Bibliográficas

Coll, C. (1993). *El constructivismo en el aula*. Barcelona. Grás.

De Bono, E. (1991). *El pensamiento lateral*. Barcelona. Paidós Empresa.

Fustier, M. (1975). *Pedagogía de la creatividad. Ejercicios prácticos de creatividad*. Madrid-Barcelona. Índex.

Gardner, H. (1987). *Estructura de la mente: la teoría de las múltiples inteligencias*. México. Fondo de Cultura Económica.

García, A. D. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de Educación Social. *Revista de Educación*, 12, 225-240.

López, P. (1998, septiembre/diciembre). Las habilidades sociales del educador: un recurso clave en la relación de ayuda. *Educación social: revista de intervención socioeducativa*, 10, 40-55.

Morgan, M. (2004). *Las voces del desierto*. Barcelona. Ediciones B.

Román, J.M. (2006). Sentido del Humor y Educación. En D. Pastor Vico (ed). *Morfología del Humor* (pp. 91-99). Sevilla. Padilla Ed.

Segura, M. (2002). *Ser persona y relacionarse. Habilidades cognitivas y sociales, y crecimiento moral*. Madrid. Narcea.

Spivack, G. y Shure, M.B. (1974). *Social adjustment of young children: a cognitive approach to solving real-life problems*. San Francisco. Jossey Bass.

Valdivieso, L., García, B. y Román, J.M. (2011). Los estímulos "H" dentro de un modelo de análisis del sentido del humor. En Román, J.M., Carbonero, M.A. y Valdivieso, J.D. (comp). *Educación, aprendizaje y desarrollo en una sociedad multicultural* (pp 3186-3194). Madrid. Ed. Asociación de Psicología y Educación.

Vaninstendael, S. y Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Barcelona. Gedisa.

Vigotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona. Crítica.